



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen C Nº 208-B  
Julio-diciembre 2022  
Quito-Ecuador**



# **BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen C  
N° 208-B**

**Julio-diciembre 2022  
Quito-Ecuador**

## CERRO NARRÍO: EL COMERCIO DE LA CONCHA SPONDYLUS Y SUS RELACIONES INTERÉTNICAS

-DISCURSO DE INCORPORACIÓN-

Mario A. Garzón Espinosa<sup>1</sup>

### Introducción

Las investigaciones de D. Collier y J. Murra, 1948, reportaron como noticia novedosa la presencia de concha *Spondylus* como un material cultural extraño a la región austro andina, particularmente en la hoya de Cañar, en el sitio cerro Narrío. La noticia alertó a los investigadores a buscar explicaciones sobre su excepcional presencia, debido a que su lugar de origen se encontraba a larga distancia, es decir en la región litoral ecuatoriana, inmediatamente se pensó que la razón de su presencia obedecería a un posible comercio interregional entre la costa y la sierra, tema complejo que vendría asociarse más tarde, no solo con una naciente actividad económica, sino con la interpretación de rutas, nexos y relaciones interétnicas.

A pesar de la complejidad del tema y su relación con la historia cultural regional, no se cuenta con un estudio completo y definitivo que reconstruya el pasado de este importante sitio de la hoya del Cañar; por lo expuesto, justificamos esta propuesta investigativa que compila y articula los pocos estudios con que se cuenta y, a la vez, propone nuevas interpretaciones fundamentadas en la investigación histórica y arqueológica.

---

1 Profesor de Segunda Enseñanza de Historia y Geografía, Licenciado en Humanidades Modernas, Doctor en Ciencias de la Educación, especialidad Historia, Universidad de Cuenca, Especialista en Docencia Universitaria, Universidad Católica de Cuenca, Especialista en resolución de Conflictos, Universidad Castilla la Mancha, Toledo-España, Miembro de la Sección de Historia de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Cañar. Presea Vicente Rocafuerte al Mérito Investigativo; Congreso Nacional, 2021. mario\_garzón\_e@yahoo.es

La hoya del Cañar, ubicada dentro de los Andes Australes, desde periodos tempranos, (2000 a.C) constituyó un singular escenario natural para el antiguo asentamiento humano, cuyo componente social condicionado por varios factores como, entornos naturales diversos y contrastados, fruto del escalonamiento de sus pisos ecológicos<sup>2</sup> y el óptimo sistema tecnológico, implementaron un proceso complejo de ascensión social,<sup>3</sup> que va desde pequeños poblados tipo aldeano, con una economía simple basada en la cacería y una nascente agricultura de tubérculos y maíz, hasta la conformación de sociedades complejas, caracterizadas por una posible especialización del trabajo, permanente movilidad social a nivel regional y suprarregional y un sistema político basado en una jefatura, muy cercana a un Estado.<sup>4</sup>

En este contexto geográfico e histórico situamos a Cerro Narrío como la tradición cultural temprana que se constituyó, más tarde, en el génesis de lo que etnohistóricamente conocemos como el Señorío Cañari, cuyas evidencias e insumos culturales datan desde los 2000 años a.C.

Las rutas y caminos implementados a nivel regional (Costa, Sierra y Amazonia), posibilitó estratégicamente articular a Cerro Narrío a zonas de explotación e intercambio de la concha Spondylus; y las rutas a largas distancias, tanto marítimas como terrestres permitió, no solo el comercio de conchas y otros objetos de uso ceremonial<sup>5</sup> con varios pueblos de la costa y los andes peruanos, sino también las relaciones interétnicas.<sup>6</sup>

Finalmente, para comprender el valor que le otorgaron estos pueblos primigenios del Cañar a las conchas marinas, de manera especial a la especie Spondylus Princeps, proponemos también un análisis interpretativo sobre el significado y uso de la misma, no solo como objeto de intercambio, sino como símbolo de ritualidad, asociado con el culto al agua, a la mujer y la fertilidad de la tierra.

---

2 Mario Garzón, *Evolución cultural del Cañar prehistórico*, Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo del Cañar, Azogues, 2005, p.35

3 *Ibíd.*

4 *Ibíd.*, p.112

5 *Ibíd.*, p.74

6 *Ibíd.*

## Contexto histórico de la tradición Cerro Narrío

El emplazamiento de Cerro Narrío, se encuentra localizado al noreste de la hoya del Cañar, y su principal área ocupacional se ubica en una colina ligeramente escarpada, a 3.200 metros de altura (s. n. m.), y a una distancia de 700 metros de la ciudad de Cañar; le circunda el río Zhamsham, campos de cultivos y algunas viviendas campesinas, actualmente es jurisdicción de la comunidad indígena campesina de Quilloac.<sup>7</sup> Cerro Narrío es caracterizado por su singular ubicación, lo que le permitió estratégicamente aprovechar pisos ecológicos, bajos (yungas) y altos (páramos), asegurando el acceso a una mayor diversidad de productos alimenticios. Además, se identifica por su rica y fina producción alfarera, bellamente decorada y de una morfología diversa, y un complejo comercio de conchas marinas con los pueblos del litoral, la amazonia y el norte del Perú.<sup>8</sup>

Los tempranos estudios de J. Jijón (1921),<sup>9</sup> M. Uhle (1922),<sup>10</sup> D. Collier y J. Murra (1942)<sup>11</sup> y los de R. Braun (1945),<sup>12</sup> también reportan una ocupación humana muy antigua en Cañar, asociada con el periodo Formativo Tardío, especializada en la producción agrícola, tallado y la redistribución de la concha *Spondylus*, y en una especializada producción alfarera, cuyos estilos están filiados con las tradiciones coetáneas de: Tuncahuán, Challuabamba, el Carmen, Huangarcucho, Catamayo, el valle del río Upano, y finalmente con el norte del Perú, a través de la cultura Chimú y Cotosh.<sup>13</sup>

---

7 Mario Garzón, *Cerro Narrío: centro de ritualidad ancestral, talla y redistribución de concha spondylus*, 16 de marzo de 2022. Ver en: <https://es-la.facebook.com/cucharadepalocc/posts/1954123408081744/> (16-12-2022).

8 *Ibidem*.

9 Jacinto Jijón y Caamaño, *Puruhá: Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia del Chimborazo*. 2 vols., Quito, 1921.

10 Max Uhle, *Las Huacas de Cañar*. JSAP, Vol. 14, (1922)

11 Donald Collier y John Murra, *Reconocimiento y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador*, PUDCE, (enero 1982)

12 Robert Braun, *El periodo Formativo visto desde el Sur Andino*; Universidad de Illinois, Urbana, Illinois. (junio de 1971)

13 Mario Garzón, *Cerro Narrío: centro de ritualidad...op. cit.*



Martín Ramos señala en cambio que:

Cerro Narrío, surgió como ocupación temprana hacia 2850 a.C.) (- fechado debatible-), en la sierra del Ecuador, y aunque siguió las mismas pautas que el resto de grupos contemporáneos (la búsqueda de la estabilidad, basada en la agricultura y en la progresiva utilización de técnicas en curso de aparición) poseyó una característica única del mayor interés: se constituyó en el primer intermediario en el comercio que estableció Valdivia (es decir en el comercio de la concha). Esta particularidad le proporcionó una personalidad específica, que mantuvo y potenció en épocas posteriores. Así, durante la práctica de la totalidad del Formativo (2200-1300 a.C.) estableció una relación de permanente intercambio con la costa.<sup>14</sup>

Cerro Narrío a partir del Formativo Tardío, se constituiría entonces en el principal centro, de intercambio y distribución de la concha *Spondylus*, y taller especializado del trabajo magistral de conchas marinas. Reinoso G. sugiere también que hoy, *“merece especial atención en Narrío la presencia de abundantes conchas marinas como la variedad de Spondylus, caracoles, madreperla, utilizadas como materia prima en la confección de sortilegios, exvotos funerarios, monedas, cabezas de propulsores”*.<sup>15</sup>

## La concha spondylus asociada a la ritualidad

Las conchas marinas, en especial la especie *Spondylus*, constituyó un preciado recurso destinado a ofrendas y ritos propiciatorios, vinculados a la lluvia y como un indicador antiguo del clima. El *Spondylus* sp., es un género de molusco de la clase de los lamelibranquios, orden de los tetrabranquios, ostráceos, familia de los espondílicos.

Se trata de un bivalvo que habita exclusivamente en las aguas marinas cálidas, entre 20 y 60 metros de profundidad, generalmente formando

<sup>14</sup> Martín Ramos, *En busca del Spondylus-Rutas y Simbolismo*, 2001, p.10. Ver en: <https://es.scribd.com/doc/13971717/En-Busca-del-Spondylus-Rutas-y-Simbolismo> (16-12-2022)

<sup>15</sup> Gustavo Reinoso, *Los Cañaris en el Incario y la Conquista Española del Tahuantinsuyo*, GAD Municipal del Cantón de Cuenca, Cuenca, 2017, p. 38.

colonias. La fuente de extracción más importante se halla en las costas de Ecuador, principalmente en el Golfo de Guayaquil (zona que, como se sabe, ejerció una gran atracción para las culturas precolombinas que florecieron en la América centro andina.<sup>16</sup>

En la lengua quichua, “el vocablo que parece designar específicamente la concha *Spondylus* es “mullu”, o “mollo”: coral o perlas<sup>17</sup>; le llaman también “chaquiras”, término que tiene origen en la lengua nativa de Panamá, y se cree que fue introducido por los españoles utilizándolo para referirse también a las cuentas hechas de concha *Spondylus*; fueron muy codiciadas y las consideraron joyas que adornaban a los señores étnicos. El uso del mullu y los ornamentos de conchas, estuvo muy difundido entre varios pueblos prehispánicos de los Andes y de la costa del Pacífico, y generalmente se refiere a las cuentas de collar que no necesariamente pueden ser de concha, sino de otros materiales como: hueso, piedras, jade y roca volcánica, etc.<sup>18</sup>

Por esta tradición que tiene origen prehispánico en la hoya del Cañar, sorprende aún ver, sobre todo a las mujeres de algunas comunidades indígenas de Cañar, Juncal, Socarte y Suscal, llevar en su cuello estos collares llamados en quichua “huallicas” como prendas de identidad y de ornamento, lo que revela que aún existe en estos pueblos el nexo cultural con el ancestro cañari.

Varios estudios identifican a la concha *Spondylus* como un símbolo religioso, es por ello que se convirtió en ofrenda para impetrar a dioses y deidades favores benéficos como: lluvias para los campos de cultivo, buenas cosechas, fertilidad a las mujeres y hasta buenos alumbramientos; este planteamiento se articula plenamente con la interpretación que ahora hacemos por ejemplo, con las figurillas de concha *Spondylus*, llamadas (Ucuyayas), que fueron encontradas en los niveles bajos del cerro Narrío, y según nuestro

16 Martín Ramos, op. cit., p. 5.

17 Felipe Cárdenas y Tamara Bray, *Intercambio y comercio entre Costa, Andes y Selva. Arqueología y Ethno-historia de Suramérica*, Universidad de Los Andes, Departamento de Antropología, Bogotá, 1998.

18 Museo Nacional de Historia Natural, Nota Área de Zoología: El “Mullu”, 27/12/2018. Ver en: <https://www.mnhn.gob.cl/noticias/el-mullu> (16-12-2022)

análisis, se trataría de figurillas femeninas, quizá una especie de “venus cañaris”; no es extraño pensar que ritos asociados con la lluvia y el culto a la mujer, hayan sido difundidos desde la costa central del Ecuador hacia cerro Narrío, siendo ésta la posible explicación de la presencia de este extraño material de origen marino en la hoya del Cañar.

Jorge Marcos plantea también que la concha, “*ha sido asociado arqueológicamente con ritos propiciatorios de la lluvia. Se ha podido distinguir que este rito se, inició en los albores de la cultura Valdivia, en la costa del Ecuador (3.600 a. C). Luego, asociado al evento de El Niño, se difundió hacia los Andes Centrales 2000 a. C*”.<sup>19</sup> Por ello los pueblos originarios de la costa ecuatoriana, de la zona centro y sur del Ecuador y gran parte de la costa peruana otorgaron tempranamente a la concha *Spondylus Pinceps* atributos sagrados, circunstancias que les llevó a generar más tarde una fuerte demanda de este bivalvo, y por ende a intensificar su comercio. Además, se plantea que:

Con seguridad, desde tiempos muy antiguos, fue utilizada como alimento por nuestros antepasados de la Costa, tal como aún se lo hace hoy; pero la concha, por sus singulares características se convirtió en material excelso para la elaboración de ornamentos de prestigio y distinción de las élites, y por su connotación sagrada, en ofrenda, que le consintió ser objeto de intercambio y llegar a costas, montañas y valles; ser adorada en templos por chamanes; descansar junto a los guerreros en sus tumbas; adornar a los señores principales en los actos ceremoniales; decorar y vestir a los miembros de sus estirpes en el paso al más allá. En este proceso, que tomó años en la época precolombina, el *Spondylus* fue considerado “alimento predilecto de los dioses” e instrumento de sus miembros para el contacto con aquéllos y, por tanto, elemento de poder.<sup>20</sup>

Evidencias del uso de este sagrado material y de estas prácticas ceremoniales, vinculadas también a despedir a sus muertos se encuentran en varios sitios arqueológicos y connotados ente-

19 Jorge Marcos, “Mullu y Pututo para el Gran Caimán: un modelo para el intercambio entre Mesoamérica y Andinoamérica”, *Gaceta Arqueológica Andina*, N°26, INDEA, Lima, 2002, p.15

20 Universidad Andina Simón Bolívar, Sobre *Spondylus*, 30 de marzo de 2008. Ver en: <https://www.uasb.edu.ec/docentesint/sobre-spondylus-ID36039/> (16-12-2022)



ramientos del área andina; no solo en el cerro Narrío en el Ecuador, sino en el volcán Llullaillaco al norte de Argentina, en la provincia de Salta, en donde junto a tres momias de niños sacrificados por los incas, se encontró un pectoral con piezas de concha *Spondylus*, así como también en algunos sitios importantes del Perú, como la tumba del Señor de Sipán, cuyo descubrimiento se efectuó en el centro poblado de Sipán, en Chiclayo (Lambayeque), y en cuyo ajuar se encontraron objetos y piezas de concha *Spondylus* de origen ecuatoriano.<sup>21</sup>

La concha marina otorgó también a los grupos socialmente jerarquizados, prestigio y poder, razón por la cual se fomentó tempranamente una gran demanda en la costa y en la sierra ecuatoriana, en la región amazónica, en el norte de Perú, promoviendo un intenso comercio a nivel regional y supra regional; otros autores plantean también que, “*la concha, sirvió de vehículo de intercambio que funcionó más y más en forma de moneda primitiva*”.<sup>22</sup>

La concha *Spondylus* a más del uso ceremonial y pieza de comercio, constituyó un importante indicador del clima; expertos afirman que cuando se daban avistamientos de las conchas en las costas del Pacífico (Esmeraldas, Manabí, Santa Elena y Guayas), era una señal de que se estaba generando un fenómeno natural en el mar, es decir sus aguas se estaban calentando. Günther D. Roth, a este evento define como:

Una irrupción ocasional de aguas superficiales cálidas, ubicadas en el océano Pacífico junto a la costa de los territorios de Perú y Ecuador, debido a inestabilidades en la presión atmosférica localizada entre las secciones Oriental y Occidental del océano Pacífico cercanas a la línea del Ecuador. El fenómeno del Niño es el supuesto causante de más de una anomalía climática en el mundo.<sup>23</sup>

21 Estela Quinatoa, *La concha spondylus o “mullu”, su importancia para los pueblos ancestrales de América y su situación actual*, Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. XCIX, N°. 205, Enero-junio 2021, p.358. Ver en: <https://academiahistoria.org.ec/index.php/boletinesANHE/article/view/201/397> (16-12-2022)

22 Jorge Marcos, *Arqueología de la costa ecuatoriana: nuevos enfoques*, Corporación Editora Nacional, Quito, 1986 p.198

23 Roth Günther, *Meteorología. Formaciones nubosas y otros fenómenos meteorológicos. Situaciones meteorológicas generales. Pronósticos del tiempo*, Ediciones Omega, Barcelona, 2003, p.62.

Esto explica que la presencia del *Spondylus* en la costa anunciaba la llegada de fuertes lluvias y las consecuentes inundaciones con impactos fuertes en la agricultura, de igual forma, la ausencia de este indicador, pronosticaba también largos periodos de sequía. Con estos antecedentes la concha como indicador del tiempo, llegó a tener una notable incidencia en la vida de los pueblos de la costa ecuatoriana.

La posterior difusión de la concha hacia los Andes australes, por la intensificación del comercio regional entre sierra y costa, conllevó a los pueblos originarios de la sierra y particularmente de Cerro Narrío a otorgarle, no solo el valor suntuario por ser pieza ornamental, sino el religioso; de ahí que el bivalvo en la hoya del Cañar tempranamente se convirtió en símbolo ritual asociado a la agricultura para propiciar lluvias y fomentar la producción agrícola, (fuente de vida) lo que revelaría, que desde el periodo Formativo Tardío en Cerro Narrío, se originaría una posible fijación de nuevos ritos provenientes del litoral, fruto de las relaciones interétnicas por los nexos comerciales y culturales.

Reinoso G. sostiene que:

La cultura milenaria de Narrío probablemente tiene sus raíces más profundas en las culturas provenientes de la faja costera de la Península de Santa Elena; de estas tres, según los vestigios donde florecieron secuencialmente las culturas agro alfareras de Valdivia, Machalilla y Chorrera; es la Chorrera la que impulsó notablemente a la cultura precañari de Narrío.<sup>24</sup>

Finalmente, Marcos confirma sobre la existencia de nexos culturales y comerciales entre la costa y la sierra sur, no solo a través de la cerámica Chorrera, localizada en cerro Narrío y Calluabamba, sino también a través de la presencia de objetos de concha marina, e indica que: *“Hacia el segundo milenio anterior a nuestra era, restos de “Mullo” y “Pututo” comienzan a aparecer en varios sitios del interior del Ecuador, de la sierra y de la costa del Perú”*.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Gustavo Reinoso, op. cit., p. 38.

<sup>25</sup> Jorge Marcos, “El mullu y el pututo: la articulación de la ideología y el tráfico a larga distancia

## Rutas de comercio

El comercio de la concha marina, especialmente de la especie *Spondylus*, comprometió, no solo una fuerte movilidad social de los pueblos primigenios de la Hoya del Cañar, sino también el diseño y trazado de caminos y rutas funcionales de conexión entre las dos regiones, los sitios de aprovisionamiento del material marino, y los poblados que ejercían un posible comercio y control de las rutas.

Con estas referencias, tanto los caminos de la sierra como la costa, habrían sido los grandes ejes de comunicación, entre los Andes y la región costanera; sin embargo, Ramos señala que:

las evidencias arqueológicas determinan que desde el período Formativo Tardío (2000 a. C), hasta la consolidación del Imperio Inca (siglo XV), estas rutas sufrieron relativas variaciones en su trazado y en la implementación de centros de intercambio; estos habrían sido Cerro Narrío, Chongoyape y Cupisnique durante el Formativo, la zona de Vicús (Mochica) durante el Período Intermedio Temprano, la zona de la margen izquierda del río Piura durante el Horizonte Medio, y Tumbes durante el Período Intermedio Tardío (Chimú) y el Horizonte Tardío (Inca).<sup>26</sup>

Además, se debe resaltar que la razón del éxito de esta vía entre la costa y la sierra hay que buscarla en la especial situación geográfica de Cerro Narrío, que lo convierte en asentamiento clave para las comunicaciones.

Finalmente, Cerro Narrío al encontrarse en el vértice, entre la vertiente oriental en donde se localiza la principal fuente hídrica - (río Paute) que discurre hacia la cuenca amazónica, y la vertiente occidental, en donde se encuentra el (río Cañar) fuente hídrica que fluye hacia el Pacífico, se convertirían entonces en fácil ruta natural hacia la costa y la amazonia.

En el área Cañari, de acuerdo a las investigaciones realizadas se reportaron dos caminos que conectan Cerro Narrío con la costa

---

en la formación del Estado Huancavilca", en A. Ivarez et al., editores, *Primer Encuentro de Investigadores en la costa ecuatoriana en Europa, Barcelona*, Editorial Abya Yala, Quito, 1995, p. 107.  
26 Martín Ramos, op. cit., p. 9.

central (provincias de Guayas y Manabí), el primero que partiría desde Cañar, y siguiendo la vega del río homónimo, en dirección noroccidente continuaría hasta el litoral, el otro en cambio, transmontaría la subcordillera occidental, conectando los asentamientos de Ingapirca, Shungumarca, Cimientos y Llactacashca, para luego dirigirse por la caja de montaña hasta llegar a la cuenca alta del río Guayas, y de acuerdo al material cultural reportado en estos sitios, correspondería a una ocupación tardía, es decir durante el periodo de Integración 500 años d. C., y posteriormente con la ocupación incásica, fue refuncionalizado y articulado a la ruta vertebral del Qapac Ñan; Marcos J. en relación a lo planteado afirma la existencia de *“la ruta del Golfo de Guayaquil a través de la Baja Cuenca del Guayas a las provincias de Cañar, Azuay y Loja”*. Y el otro camino, es el que *“relacionaba al sur de la provincia de El Oro, al extremo Norte del Perú con las provincias de Loja, Azuay y Cañar”*.<sup>27</sup> Idrovo J. se refiere a un camino de larga distancia; este parte:

desde el valle de Cuenca-Azogues y abre un nuevo frente demarcatorio de nuestra área, cuando el río Tomebamba - Paute desciende por el oriente a la amazonia, encerrando otra zona de contactos ubicados entre Macas (Upano)-Zamora-Bagua, y de nuevo la sierra peruana, muy cerca del río Piura.<sup>28</sup>

En conclusión, los caminos citados, a más de constituirse en rutas de extracción y comercio de la concha Spondylus entre las regiones, costa, sierra y amazonia, fueron elementos importantes en las relaciones interétnicas entre los cañaris y los pueblos de la costa, la Amazonia y el norte del Perú, y más tarde se convirtió en canal de articulación geopolítica sobre todo en la época del incario.

## La industria cultural de la concha spondylus

Cerro Narrío, constituyó también un asentamiento humano

<sup>27</sup> Jorge Marcos, “Mullu y Pututo para el Gran Caimán... op. cit., p.97-142.

<sup>28</sup> Jaime Idrovo, Entre el Norte del Perú y el Sur del Ecuador, Mercurio, 3 de noviembre de 2000, p. 7.

especializado en la talla magistral de la concha; la gran cantidad de ornamentos, figurillas antropomorfas, zoomorfas, cuentas de collar y chaquiras encontradas en este sitio, explican que en cerro Narrío se implementaron talleres especializados en el trabajo de las conchas y otros materiales. D. Collier y J. Murra en 1942, reportaron en cerro Narrío la presencia de varios ornamentos, figurillas y otros misceláneos, hechos de “conchas marinas, probablemente *Spondylus*, pendientes y cuentas de collar, además mencionan que se encontró una *Marguinella curto*, perforada, una cuenta *Spondylus* y varios pendientes de almejas de agua fresca”.<sup>29</sup> Reinoso por otro lado menciona que, “son excepcionales los hallazgos en Narrío, las caracolas gigantes de las especies *Strombus galeatus*, *Strombus peruvianus* que habrían usado como trompetas de comunicación, conocidas comúnmente como quipas o churos en Ecuador y pututus en el Perú.”<sup>30</sup>

Según la distribución de los materiales culturales, sumado a los relatos de los (huaqueros), se deduce que los talleres se ubicaron en una pequeña plataforma, hacia el noroccidente del sitio; al respecto Reinoso, afirma que las conchas, “en Narrío fueron cortadas en placas a bisel, pulidas y abrillantadas; generalmente de formas rectangulares, algunas conservan los bordes redondeados naturales. El corte a bisel se infiere que fue ejecutado con la técnica de fricción continua, con hilos cubiertos de arena húmeda”.<sup>31</sup>

Para el tallado de las conchas se infiere que los artesanos de Narrío, contaban con herramientas de metal y piedra como: pulidores de valvas, percutores, cuchillos de cuarzo, obsidiana) para los cortes de las valvas, y micro taladros para hacer perforaciones en las piezas, etc.

Los objetos de mayor atención e interés, corresponden a unas figurillas humanas, trabajadas y pulidas a la perfección; estas parten de un patrón común en cuanto a forma y tamaño; sin embargo, algunas varían por el tocado de la cabeza, el sector distal, tamaño y

---

29 D. Collier y J. Murra, *Reconocimiento y excavaciones en el sur andino del Ecuador*. [Título original: *Survey and Excavations in Southern Ecuador*. Traducción del inglés: Lucía Astudillo Loo], Editorial Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, Cuenca, 1982, pp. 94-95.

30 Gustavo Reinoso, op. cit., p. 44.

31 *Ibid.*, p. 44-45.



sobre todo en el color. Se caracterizan por tener dimensiones que van entre 3, y 8 centímetros de largo, por 05 y 2 centímetros de ancho; poseen el rostro ligeramente alargado, dos perforaciones profundas circulares dan la forma de los ojos, en donde llevan adheridas pequeñas placas circulares de madre perla brillante, simulando como si estuvieran los ojos abiertos; en el medio se resalta una pequeña nariz figurada en alto relieve; la boca es sugerida con una excisión horizontal pequeña; el mentón y la frente es bien pronunciada; el rasgo principal de estas figurillas, es la forma de la cabeza que remata en una especie de disco o aro, (como si fuera un mate huma, o corona que acostumbraron llevar los cañaris en la cabeza), otras en cambio llevan un tocado en forma de moño simulando un peinado; las orejas son simuladas en relieve; en cuanto al sector distal se observa que no están muy elaboradas; una línea curva simula las piernas; el cuello es corto con hombros ligeramente sugeridos, brazos pequeños flexionados hacia el pecho, con manos pequeñas y abiertas, no tienen piernas y el cuerpo remata en forma tronco-cónica, otras en cambio son planas de forma rectangular; algunas figurillas llevan en sus cuerpos adheridas pequeñas cabezas humanas y de animales (monos), y otras son bicéfalas; unas son de color rojo brillante que es característica del Spondylus, y otras son color anaranjado y púrpura; otras son matizadas con colores blanco y lila, también hay blancas con un fino pulido.<sup>32</sup>

En cuanto a significado; sostenemos que se tratarían de figurillas femeninas, Reinoso corrobora lo plateado cuando se refiere a que:

hay estatuillas excepcionales de sexo femenino que muestran el vientre abultado con la cabeza de una criatura y deja entrever un pequeño brazo, como si se tratara de un alumbramiento”, y otras tienen la apariencia de niños que llevan un tocado en el torso, aparente a un envuelto o fardo simple con un fajado a la usanza de los indígenas del Cañar.<sup>33</sup>

---

32 César Lodeiros Seijo, Jonathan A. Santana Cabrera, Antonio Jaramillo Arango, Gaspar Soria, Jorge Marcos, “Breve historia del Spondylus en el Pacífico suramericano: un símbolo que retorna al presente”, *Interciencia*, vol. 43, núm. 12, pp. 871-877, 2018. Ver en: <https://www.redalyc.org/journal/339/33958034011/html/> (16-12-2022)

33 Gustavo Reinoso, op. cit., p. 48.

En cuanto a la función creemos se trata de objetos asociados al culto a la fertilidad; Zadir Milla.<sup>34</sup> en una conversación personal, sostenía que estas figurillas -servían de ofrendas a la tierra para propiciar buena producción y lluvias, aunque no se descarta que, están vinculadas al culto de la fertilidad femenina-; Rodríguez P. por otro lado refiere que, “*En todas las culturas prehistóricas, la figura cosmogónica central, la potencia o fuerza procreadora del universo, fue personalizada en una figura de mujer y su poder generador y protector simbolizado mediante atributos femeninos*”.<sup>35</sup> Las figurillas en forma de niños en cambio, podrían tratarse de una representación del hijo que hipotéticamente creemos que servía de amuleto como una especie de magia simpática.

Para la época del incario, es evidente la incorporación de la concha *Spondylus* a sus ritos y sistemas de creencias, por lo que el tráfico y consumo se amplía en todo el territorio del Tahuantinsuyo, institucionalizándose luego un sistema complejo de comercio con personal oficial y especializado encargado del aprovisionamiento, comercio y transporte; varios reportes de investigaciones arqueológicas determinan la presencia de múltiples objetos de concha *Spondylus* que adornaban las prendas de la jerarquía Inca, en otros casos para el ajuar funerario y como piezas que ornamentaban los templos y santuarios, se dice también que la concha en bruto y elaborada debía de encaminarse en mayores cantidades por cargadores o caravanas de llamas como lo sugiere Bruhns.<sup>36</sup> Quien menciona también que, gracias a la información etnohistórica, ha reconstruido el trazado del camino inca de la sierra entre el sur de Ecuador y el norte de Perú, entre Cañar y Guancabamba.<sup>37</sup>

---

34 Zadir Milla, conversación mantenida en el año 2018.

35 Pepe Rodríguez, *Dios Nació mujer*, Ediciones B. Barcelona, 2000, p. 145.

36 Karen Bruhns, *Ancient South America*, Cambridge University Press, 1994, p. 281.

37 Cfr. Caillavet 1987, pp. 302-304 en: Carolina Vilchez Carrasco, “El Taller de *Spondylus* de Cabeza de Vaca, Tumbes”; *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, ISSN, Perú, 2013.

## Bibliografía

- BRUHNS, Karen, *Ancient South America*, Cambridge University Press, 1994.
- CÁRDENAS ARROYO, Felipe y BRAY L. Tamara, *Intercambio y Comercio entre Costa, Andes y Selva. Arqueología y Ethno-historia de Suramérica*, Bogotá, 1998.
- COLLIER, D. y MURRA, J., *Reconocimiento y excavaciones en el sur andino del Ecuador. (Título original: Survey and Excavations in Southern Ecuador. Traducción del inglés: Lucía Astudillo Loor)*, Editorial Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, Cuenca, 1982 .
- ESPINOZA, Leonardo, *La sociedad Azuayo Cañari: Pasado y Presente*; editorial Conejo, Cuenca, 1989.
- GÜNTER D. Roth, *Meteorología. Formaciones nubosas y otros fenómenos meteorológicos. Situaciones meteorológicas generales. Pronósticos del tiempo*. Ediciones Omega, Barcelona, 2003.
- GARZÓN ESPINOSA, Mario, *Evolución Cultural del Cañar Prehistórico*, CCE. Azogues, 2005.
- GUAMÁN POMA DE AYALA, *Nuevas Crónica y Buen Gobierno*, Casa de la Cultura del Perú, Lima Perú, 1969.
- IDROVO, Jaime, Entre el Norte del Perú y el Sur del Ecuador. Mercurio nov.3 de 2000.
- MARCOS, Jorge, "Mullu y Pututo para el Gran Caimán: Un Modelo para el Intercambio entre Mesoamérica y Andinoamérica", *Gaceta Arqueológica Andina*, N°26, INDEA. Lima Perú, 2002.
- , "Intercambio a Larga Distancia en América: El Caso Spondylus". En: *Arqueología de la Costa Ecuatoriana*, Corporación Editora Nacional, Quito, Ecuador, 1986

Mario A. Garzón

RAMOS, Pablo, *En Busca del Spondylus- Rutas y Simbolismo*, Perú, 2009. Ver en: <https://es.scribd.com/doc/13971717/En-Busca-del-Spondylus-Rutas-y-Simbolismo> (16-12-2022)

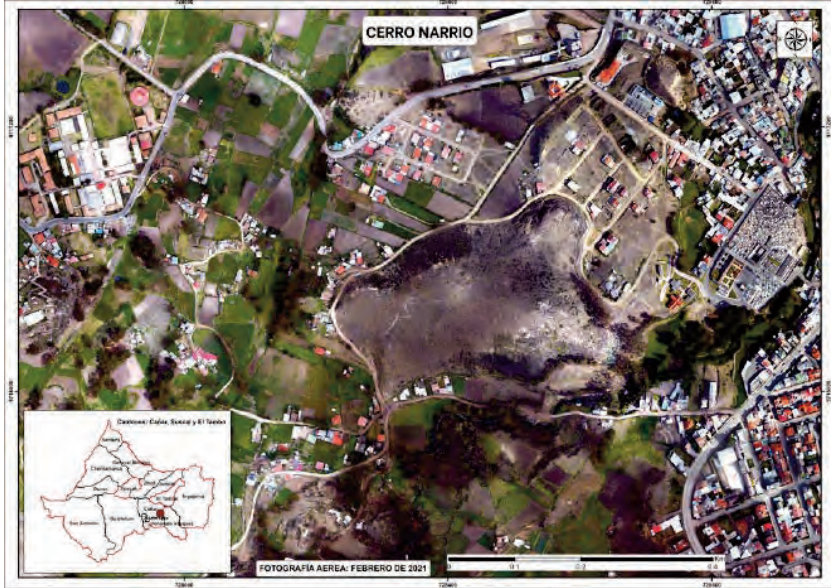
REINOSO, E. Gustavo, *Los Cañaris en el Incario y la Conquista Española del Tahuantinsuyo*, Cuenca, 2017.

RODRÍGUEZ, Pepe, *Dios Nació Mujer*, Ediciones B., Barcelona, 2000.

Universidad Andina Simón Bolívar, *Sobre Spondylus*, 30 de marzo de 2008. Ver en: <https://www.uasb.edu.ec/docentesint/sobre-spondylus-ID36039/> (16-12-2022)

VÍLCHEZ CARRASCO, Carolina, "El Taller de Spondylus de Cabeza de Vaca, Tumbes", *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, ISSN, Perú, 2013.

## Anexos



**Imagen: Cerro Narrío.**  
(Levantamiento. Ing. Anastasio Pichisaca. 2022)



## Objetos y figurillas de concha Spondylus provenientes de cerro Narrío, Cañar

Fotografías (M. Garzón Espinosa. 2022)



1.- Concha Spondylus  
y figurilla humana



2.- Ornamentos de  
concha Spondylus



3.- Figurillas humanas  
(Ucuyayas)



4.- Collar de mullos  
(Cerro Narrío)



**Sitio arqueológico Cerro Narrío**



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Garzón Espinosa, Mario, "Cerro Narrío: el comercio de la concha spondylus y sus relaciones interétnicas", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. C, N°. 208-B, julio - diciembre 2022, Academia Nacional de Historia, Quito, 2023, pp.480-497